

Metodología de la Investigación Social: Discusión epistemológica entre el datismo y el dadaísmo.

Luis Carlos Herrera^{1,*}

¹ Profesor, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Santa María La Antigua (USMA), Apartado Postal 0819-08550, Panamá, República de Panamá.

*Autor para correspondencia. Email: lherreram@usma.com.pa

Recibido: 23 de marzo de 2015

Aceptado: 17 de abril de 2015

Abstract

This essay is about one of the most important abstract theoretical discussions of research methodology, specifically in the social sciences: the similarities and differences of what is known as “dataism” and “dadaism”. First, the epistemological characterization of each one is outlined. Then, the argument about the posture assumed according to the topic, and finally, how this theoretical discussion influences the construction of a research design. From the social sciences perspective, one of the main concerns is the capacity to infer results, and that such inference allows generalizing. This concern is the centerpiece of positivism. However, there is another side called constructivism in which what matters is not the inference, but the understanding of the social fact. Within this context, we develop the discussion around the dataism and dadaism, ending with an example of research proposal we are currently developing.

Keywords: Methodology, Social sciences, Observation, Measurement, Empiricism.

Resumen

El presente ensayo trata de una de las más importantes discusiones teóricas abstractas de la metodología de la investigación, específicamente en las ciencias sociales: las similitudes y diferencias en lo que se conoce como “datismo” y “dadaísmo”. En primera instancia se construye la caracterización epistemológica de cada una. Luego la argumentación sobre la postura asumida acorde al tema y, por último, el cómo esta discusión teórica impacta en la construcción de un diseño de investigación. Desde las ciencias sociales, una de las principales preocupaciones está en la capacidad de inferir resultados, y que esa inferencia de alguna manera permita hacer generalizaciones. Esta inquietud es el eje central del

positivismo. No obstante, hay otra vertiente llamada constructivismo en la cual lo importante no es la inferencia, si no la comprensión del hecho social. En medio de esto es que desarrollamos la discusión en torno al datismo y dadaísmo, finalizando con un ejemplo de propuesta de investigación que estamos desarrollando actualmente.

Palabras clave: Metodología, Ciencias sociales, Observación, Medición, Empirismo.

Introducción

Comencemos nuestra reflexión con la cita del libro “La investigación científica” de Mario Bunge:

Podemos llamar datismo a la posición de que toda pieza de conocimiento científico es un conjunto de datos. El Datismo se parece al dadaísmo, la doctrina según la cual las teorías tienen que ser las sistematizaciones más sencillas (más económicas) de los datos de lo dado: si no hay más conocimiento que el empírico y este consiste en un conjunto de datos, entonces es absurdo organizar esos datos de modo complejo.

El debate gira en torno a la posibilidad de inferir desde la observación, parafraseando a Mario Bunge, la observación forma parte de tres procedimientos (observación, medición y el experimento) que permite estudiar las operaciones empíricas, para someter a prueba los discernimientos que refieren a hechos.

Este debate acerca del datismo y dadaísmo forma parte de uno de los grandes temas de la observación. La observación implica: hechos, observabilidad conocida también como percepción intencionada e ilustrada, indicador, datos y evidencia y por último funciones.

La observación es el procedimiento empírico básico. Tanto la medición cuanto el experimento suponen observación, mientras que ésta se realiza sin precisión cuantitativa (o sea, sin medición) y sin cambiar deliberadamente los valores de ciertas variables (o sea, sin experimentación). El objeto de la observación es, naturalmente, un hecho actual; el producto de un acto de observación es un dato, o sea, una proposición singular o existencial que exprese algunos rasgos del resultado de la acción de observar. (Bunge, 2000, pág. 591).

Caracterización de la posición epistemológica que supone el datismo y el dadaísmo.

Para la caracterización de la posición epistemológica del datismo y dadaísmo, me apoyo en el texto de Bunge (2000). El datismo y el dadaísmo son el núcleo del empirismo estricto, es decir acumulación de información. Esta posición parte por la premisa que la investigación científica consiste en observar lo que sea, sin preguntar, pensar y poner a prueba empírica y teóricamente lo pensado para descubrir estructuras generales.

¿De acuerdo o desacuerdo con el planteamiento del datismo y dadaísmo?

Estoy en desacuerdo con este planteamiento que nos brinda el datismo y dadaísmo.

En términos generales, desde el empirismo estricto, el conocimiento sólo se origina en la experiencia. Estos planteamientos empiristas iban relacionadas con tesis psicológicas asociacionistas que hoy son contestadas por la psicología científica.

Con los constantes avances que hay en materia epistemológica el empirismo no tiene una posición teórica homogénea. Si bien es cierto que aún se le sigue dando a la experiencia una gran importancia para el conocimiento científico, ese carácter homogéneo se pierde a la hora de determinar qué se entiende por experiencia.

Desde el empirismo estricto se puede decir que el mismo consiste en un criterio acerca de la experiencia que podría formularse de varias formas, todas ellas con implicaciones próximas al positivismo ortodoxo: la experiencia es lo inmediatamente dado, la experiencia es experiencia de hechos singulares, etcétera.

Frente a esto no podemos estar de acuerdo, pues la justificación a la reducción que este empirismo estricto hace del concepto de experiencia es muy débil. Y retomando algunas ideas de Piaget y García (2004), ¿cuál es la evidencia empírica de que el conocimiento se construye empíricamente? Para decirlo de otra manera al estilo piagetiano; no hay sólo experiencias de hechos, sino también una especie de experiencia «interna» de la propia acción del sujeto, de la que éste extrae los esquemas de tal acción y a partir de ellos construye las estructuras lógicas del pensamiento.

El acumular más datos de un hecho social conocido, sin acompañamiento de un sistema de hipótesis y que éstas se vayan depurando con el contraste empírico, son una pérdida de tiempo en el quehacer científico. El problema no radica en la ausencia del dato o de elementos empíricos, sino en la falta de hipótesis fuertes que hagan el vínculo entre lo que se observa empíricamente y el intento de explicación del mismo. Ese precisamente es uno de los problemas del datismo, el cual desde este posicionamiento se da importancia únicamente al dato.

Comparto la idea que sustenta la siguiente reflexión acerca de este empirismo estricto “Esa filosofía anima a la ciega acumulación de información superficial, lo cual no lleva a ninguna parte porque no arranca de ningún fecundo punto de partida y, además, se produce en un vacío de ideas“. (Bunge, 2000, pág. 622)

En ese mismo orden de ideas, con el cual coincidimos, acota Bunge en sus reflexiones que:

Ninguna filosofía idealista, por extremada que sea, puede frenar el progreso científico tan radicalmente como esa línea de investigación sin ideas que se considera científica simplemente porque según la dominante filosofía de la ciencia los hechos cuidadosa-

mente registrados son todo lo que importa y las ideas científicas no son más que sumarios de hechos o cómodos instrumentos para establecer vínculos entre hechos. Lo que se ahorra absteniéndose de teorizar y de elaborar una teoría de la ciencia concorde con la investigación progresada se pierde muchas veces en forma de investigación ciega. (Bunge, 2000, pág. 622)

El datismo y dadaísmo no pueden producir investigaciones científicas. La investigación científica se puede entender cómo la búsqueda intencional de conocimientos o de soluciones a problemas contruidos con métodos que indican la ruta a tomar para enfrentar el problema planteado y con técnicas que permiten precisar la manera de transitarlo. Efectivamente este empirismo estricto está lejos de producir conocimiento científico. Si bien esta posición tiene objetivos, un método y técnica de recolección de datos exacerbado, esto no es suficiente para considerarlo producción de conocimiento científico.

Nuestro quehacer diario como investigadores sociales, es muy hermoso. Hay una constante búsqueda de problemas sociales con la finalidad de proponer posibles formas de cómo enfrentarlos, pero caracterizada por ser reflexiva, sistemática y metódica. Precisamente esta posición que estamos cuestionando, imposibilita este ejercicio intelectual.

Otro aspecto a cuestionar es si desde el datismo y dadaísmo se puede afirmar que hay un ejercicio de investigación dentro de este empirismo estricto. La investigación permite establecer relación con la realidad a fin de que la conozcamos mejor. Promueve de igual manera que nuestra “imaginación de investigadores sociales” sea cultivada y por otro lado desarrolla en los investigadores una curiosidad gradual acerca de la solución de problemas.

La investigación está compuesta por varios elementos: sujeto, objeto, medio y fin. Se entiende por sujeto el que desarrolla la actividad; por objeto, lo que se indaga; por medio, el conjunto de métodos y técnicas adecuados; por fin, lo que se persigue, los propósitos de la actividad de búsqueda, que radica en la solución de una problemática detectada.

Pareciera que el datismo y dadaísmo cumplen con todos estos elementos: hay un sujeto que desarrolla la actividad, su objeto es acumulación de datos “entre más datos mejor”, establecen formas para ese acopio de datos y su fin es claro, llenarse de datos. Sin embargo hay un aspecto importante que está faltando; el planteamiento de un problema, por lo tanto no hay hipótesis de trabajo y por consiguiente no tiene como fin proponer respuesta a una problemática planteada. No se puede confundir investigación con búsqueda, no es lo mismo buscar datos de manera incontrolable, que el ejercicio de la investigación.

A pesar de estar en desacuerdo con este posicionamiento, hay que rescatar lo siguiente

No hay duda de que esa ciencia “al por mayor” (o sea, de mucho gasto) es necesaria y hasta admirable: ¿quién puede no admirar esas amplias y disciplinadas masas de investigadores que recogen y elaboran laboriosa y pacientemente miles de millones de datos,

con la esperanza de que algún teórico podrá entenderlos alguna vez? La ciencia “al por mayor”, big science, es necesaria siempre que no anule la ciencia “al detal” la cual suministra a la otra problemas y teorías, y a la cual hay que suministrar, a la inversa, los datos para que lleguen algún día a tener sentido. (Bunge, 2000, pág. 622)

La anterior reflexión es importante, propone buscar equilibrio entre una filosofía de la ciencia que evite el apriorismo y aposteriorismo extremos, y que ponga las operaciones y los registros de observación en el lugar que merecen.

Como a menudo ocurre con los extremos, el apriorismo metafísico y el aposteriorismo positivista ignoran cada uno un lado de la moneda: el conocimiento científico ha sido siempre resultado de la interacción de la razón con la experiencia. En particular, la observación, el tipo más simple de experiencia científica, no es ni más ni menos que un componente de la investigación científica. En efecto, las funciones de observación en la ciencia factual son: (i) suministrar información, (u) producir problemas sobre los datos, y (iii) contrastar hipótesis concebidas para resolver dichos problemas. Ninguna de esas funciones es una finalidad por sí misma: el desideratum último es el descubrimiento de estructuras, y éstas se representan por teorías que la observación puede contribuir a contrastar. La observación es, pues, insuficiente: si necesitamos un conocimiento factual profundo y preciso, tenemos que pasar a la medición y al experimento siempre que ello sea posible. (Bunge, 2000, pág. 623)

Hay otro aspecto muy importante que reafirma mi desacuerdo frente al datismo y dadaísmo: la ausencia del intento de comprensión de los hechos observados. Basándome en Bunge (2000b) señalo lo siguiente.

El cómo se comprende se encuentra en el cómo funciona, es decir en el mecanismo. El mecanismo es un proceso en un sistema concreto, capaz de producir o impedir algún cambio en el sistema en su conjunto o en alguno de sus subsistemas.

Para decirlo de otro modo un mecanismo es cualquier proceso que hace funcionar a una cosa compleja. Un sistema concreto es un conjunto de cosas reales que se mantienen unidas por vínculos o fuerzas, comportándose en algunos aspectos como una unidad, y que están incluidas en un entorno (excepto en el caso del universo en su conjunto, que no tiene entorno).

Siguiendo esta línea de ideas Bunge (2000b), distingue 5 tipos básicos de sistema:

- Natural
- Social
- Técnico
- Conceptual
- Semiótico

Toda clase de sistemas se caracteriza por propiedades propia y ninguna es reducible a otras, aun cuando pueda estar compuesta de ítems de diferente tipo. Del mismo modo a los sistemas no se les pueden llamar estructura, ya que toda estructura es una propiedad, no una cosa (existen objetos sin estructuras, pero no existen estructuras sin objetos: toda estructura es la estructura de un objeto.)

Antes de terminar con la crítica sobre la ausencia del intento por comprensión, es bueno mostrar algunas aclaraciones que señala Bunge (2000b):

- Un sistema concreto puede analizarse en su composición (colección de partes), su entorno y estructura (conjunto de vínculos o enlaces entre componentes del sistema y cosas del entorno que influyen o se ven influidas por aquellos).
- Todo mecanismo es un proceso, pero la inversa es falsa. Por ejemplo, el crecimiento económico es un proceso resultante de la operación de determinados mecanismos de producción, comerciales y políticos, como investigación y desarrollo, mercadotecnia e intervención en asuntos extranjeros, junto con circunstancias favorables no predecibles, conocidas como buena suerte.

Se propone lo siguiente:

- Que todos los sistemas más concretos están dotados de uno o más mecanismos que dirigen o bloquean sus transformaciones.
- Todo mecanismo es, por tanto, un mecanismo de cambio o control de cambio. Los mecanismos pueden ser causales (1. transferencia de energía, como en el trabajo manual y el combate y 2. que implican un señal de puesta en funcionamiento), probabilísticos o una mezcla de ambos.

Otra crítica importante es la ausencia de la conjetura en el datismo y dadaísmo. La mayoría de los mecanismos, sean sociales o físicos, están ocultos. Los mecanismos ocultos no pueden inferirse de los datos empíricos: tienen que conjeturarse. Para que una conjetura pueda ser considerada como científica, tiene que ser empíricamente contrastable. Y la conjetura ha tenido que ser corroborada empíricamente para que pueda considerarse como verdadera en algún grado. Por ejemplo los astrónomos pueden medir las posiciones y las velocidades, pero no pueden descifrar la ley de la gravitación a partir de sus datos: esta ley tuvo que ser inventada (y, por supuesto, corroborada). (Bunge, 2000b)

Con todo lo dicho no hay intención de menospreciar la importancia del dato en la investigación social, es todo lo contrario. Los datos son importantes en la medida que permiten asociarlos dentro de un contexto para convertirlos en información.

Definitivamente ninguna investigación puede prescindir de la recolección de datos, pero el problema radica en creer que los datos por sí mismo tienen la capacidad de comunicar un significado por sí mismo. Sin embargo cuando ese dato se convierte en información para ofrecer un significado, conocimiento, ideas o conclusiones y que al mismo tiempo brinda mayor elemento para argumentar una inferencia. Aparece su utilidad en la investigación social.

Hay varios aspectos que deben ser tomados en cuenta a la hora del uso del dato en una investigación: la calidad de los datos, cómo utilizar los datos existentes, vinculación teoría–datos, el modelo formal de recogida de datos, la inferencia como fin científico de la recogida de datos.

El mejoramiento de la calidad de los datos, pasa por cinco aspectos (King, Keohane, & Verba, 2007, págs. 33-36):

- La necesidad de registrar y detallar el proceso con el que se generan los datos. Sin esta información no se puede determinar si la utilización de procedimientos normalizados de análisis producirá inferencias sesgadas. Solo si se conoce el proceso de obtención de los datos se puede hacer inferencias descriptivas y causales válidas.
- Para evaluar una mejor teoría hay que recoger datos acerca de la mayor cantidad posible de consecuencias observables. Esto supone recoger tantos datos como sea posible en los contextos más diversos. Cada consecuencia adicional de nuestra teoría que observemos aportará un nuevo contexto que pondrá a prueba su veracidad. Cuantas más consecuencias observables encontremos que sean coherentes con la teoría, más penetrante será la explicación y más ciertos sus resultados.
- Maximizar la validez de nuestras mediciones. La validez tiene que ver con calibrar lo que creemos que estamos calibrando. En general, lo más fácil es maximizar la validez ajustándose a los datos sin permitir que se nos interponga conceptos no observados o no mensurables.
- Asegurarse de que los métodos de recogida de los datos son fiables. Fiabilidad significa que si se aplica el mismo procedimiento de la misma manera siempre se obtendrá la misma medida.
- Que todos los datos y análisis deben ser, en la medida de lo posible, reproducibles. La capacidad de reproducción no sólo se aplica a los datos con el fin de que podamos comprobar si nuestras medidas son fiables, sino que también tiene que ver con el proceso de razonamiento que se utiliza para alcanzar conclusiones.

La utilización de los datos, a diferencia del datismo, plantea dos directrices básicas importantes (King, Keohane, & Verba, 2007):

- En primer lugar, siempre que sea posible, para hacer la diferencia hay que utilizar datos que no estén <<sesgados>>, es decir, que como promedio sean correctos.
- La segunda directriz se basa en el concepto estadístico de <<eficiencia>>: para que los datos se utilicen de manera eficiente hay que maximizar la información que se ha tenido en cuenta para hacer las inferencias descriptivas o causales.

La vinculación de la teoría con los datos parte de la utilización de las consecuencias observables. Para que una teoría merezca la pena debe contemplar consecuencias relacionadas con las observaciones que esperamos encontrar si es correcta. Estas consecuencias observables de la teoría han de guiar nuestra recogida de datos y ayudarnos a distinguir entre hechos relevantes e irrelevantes. Aquí lo que queremos recalcar es que la teoría y la investigación empírica deben estar estrechamente relacionadas. (King, Keohane, & Verba, 2007)

En lo que respecta al mejor modelo de recogida de datos, King Keohane y Verba (2007) hacen alusión a una gran variedad de métodos entre los que se incluyen la observación general y la participante, las entrevistas en profundidad, las encuestas a gran escala, la historia basada fuentes secundarias, los experimentos aleatorios, la etnografía, el análisis de contenido y cualquier otro método que sirvas para reunir datos fiables. La regla más importante para toda recogida de datos es dejar claro cómo se han creado y de qué manera hemos accedido a ellos. Toda información que recojamos tiene que concretar las consecuencias observables de nuestra teoría. Desarrollar una nueva pregunta de investigación puede ayudarnos, pero no servirá para responder a la primera si no es una consecuencia observable de ella.

Por último, la recogida de datos tiene como fin científico la inferencia, que es el proceso en el que se utilizan hechos que conocemos para aprender sobre los que desconocemos. Los hechos conocidos se someten a preguntas, teorías e hipótesis de nuestra investigación y conforman nuestros datos y observaciones de tipo cuantitativo y cualitativo (King, Keohane, & Verba, 2007).

Como hemos señalado el dato juega un papel importante en la investigación. Sin embargo el enfoque que adquiere desde el datismo, en donde la acumulación de información es lo más importante planteando que la investigación científica consiste en observar lo que sea, sin preguntar, pensar y poner a prueba empírica y teóricamente lo pensado para descubrir estructuras generales. Definitivamente tenemos que estar en desacuerdo con este posicionamiento.

Frente a lo debatido ¿Qué posición epistemológica y metodológica considera más adecuada para la realización de su tesis / investigación y por qué?

Esta es una pregunta dirigida a cada uno de los lectores de esta revista, en especial a los estudiantes. Lo primero es que independientemente de su área de estudio; toda investigación social debe partir por la construcción del problema o pregunta de investigación; no se puede pensar en la posición epistemológica y metodológica sin tener claro cuál es el problema que se desea investigar. La Figura 1 presenta las cualidades esperadas en el planteamiento del problema.

En ese sentido, tomemos como ejemplo un problema de investigación “x”: ¿Por qué existe la tolerancia ante la desigualdad social y económica persistente y extrema en la región centroamericana? ¿Cómo se construye esa tolerancia?

Teniendo claro el problema surge la duda si la ruta a seguir es de carácter cuantitativo o cualitativo. Esta investigación pretende buscar un equilibrio entre ambas posiciones, tomando una fuerte influencia post-positivista.

La primera defensa que presento acerca de lo ventajoso del post-positivismo para esta investigación; la realizo apoyándome en Cortés (2008), quien señala que las visiones cualitativa y cuantitativa son dependientes del enfoque teórico-metodológico. En otras palabras, es incorrecto asociar la forma de

investigación a un paradigma, es decir, considerar lo cuantitativo como positivismo y cualitativo como constructivista.

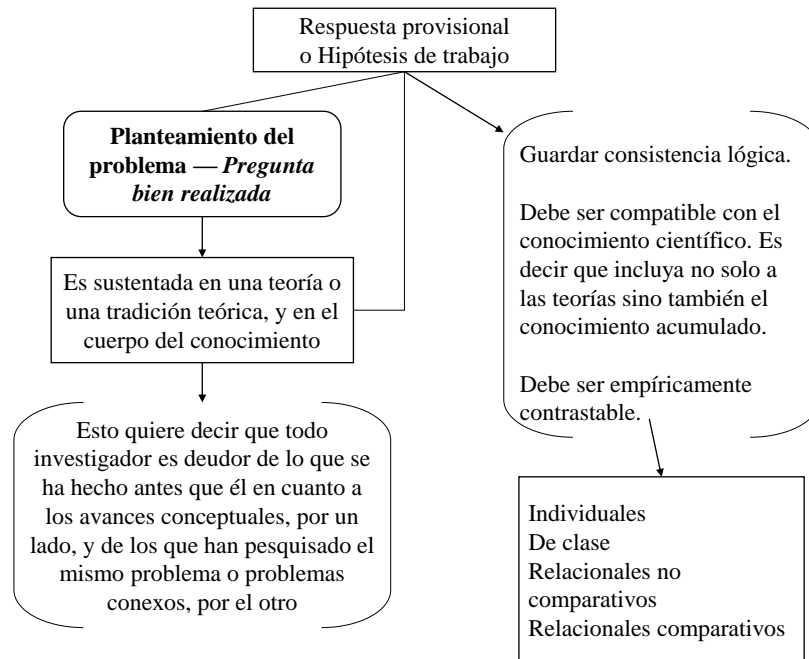


Figura 1. El planteamiento del problema

Esta discusión se desarrolla en tres niveles: la discusión acerca del paradigma, lo metodológico y lo técnico. Si se observan los tres elementos que en teoría reposa el antagonismo entre ambas formas de investigación: lo ontológico, la epistemología y lo axiológico. La misma solo tiene sentido si se compara el positivismo (discusión ya superada) con el constructivismo. No obstante, al introducir el post-positivismo estas contradicciones no parecen estar muy definidas y lo que pudiera diferenciar a ambas parece acercarlas más.

En primera instancia ambas recortan teóricamente sus objetos de investigación y por tanto, a partir de los mismos hechos es posible que se genere una diversidad de objetos, ontológicamente hablando.

Epistemológicamente ambas sostienen que hay una interrelación entre sujeto y objeto que lleva a la imposibilidad de separar qué parte de la observación la pone el sujeto y cual la pone el objeto. Además, para ambas existe la posibilidad de varias corrientes teóricas compatibles con la evidencia y la adopción de una u otra no sólo dependerá de consideraciones de razón sino también de los valores del investigador. De tal manera que en los tres aspectos hay mayor aproximación que antagonismos.

Otro elemento interesante a debatir es el punto de la observación. Desde los empiristas surge la idea de que la observación está condicionada por el conocimiento previo que incluye las teorías. En palabras de Rolando García, el hombre ve lo que sabe, no sabe lo que ve. Entre más se conozca acerca del objeto de estudio mayor será la capacidad de ver los que los demás omiten. Precisamente, desde la

posición de investigación cualitativa, la observación busca encontrar particularidades que aparentemente fueron omitidas desde una visión cuantitativa. Aquí se encuentra otro aspecto donde no hay contradicción con el trabajo empírico.

Hay otra crítica con la cual se asocia la investigación cuantitativa —el supuesto de validez universal de las teorías— sin tener claro que esta crítica es válida si la misma corresponde al viejo empirismo asociado al positivismo. Señala Cortés (2008) que se debe reconocer que en la actualidad ni siquiera en las ciencias físicas se plantea la certeza que se dispone de teorías válidas para cualquier espacio y todo tiempo.

Explica el autor que el post-positivismo, por el contrario, sostiene que no es posible generalizar para todo tiempo y lugar y, por lo tanto, no sería ésta una fuente de controversia entre ambas corrientes.

En lo que corresponde a otro punto de polémica, Cortés (2008) argumenta que lo objetivo *versus* lo subjetivo corresponde al ámbito ontológico y epistemológico. Si el sujeto y el objeto son independientes entonces es posible hablar de objetividad como correspondencia entre el conocimiento producido y los hechos, pero si la separación no existe (como plantea la concepción post-positivista que empezó a ser sostenida en 1934, fecha en que vio la luz por primera vez *La lógica de la investigación* de Karl Popper) no habría cabida para tal concepto de objetividad, planteándose así la necesidad de ser reemplazado por el acuerdo entre intersubjetividades.

Cuando los trabajos dedicados a esta polémica afirman que uno es objetivo y el otro subjetivo, cabe la pregunta que se realiza el autor ¿a qué concepto de objetividad se están refiriendo? Y todo parece indicar que se refieren al positivismo lógico y no al actual post-positivismo.

La posición actual del post-positivismo acerca de la objetividad en una investigación se refiere a la discusión permanente de los trabajos, el confrontar los resultados, llegar a consensos y marcar los disensos. Piaget introduce a este respecto al objeto en un mundo de intersubjetividades y reemplaza la noción de objetividad por la de “proceso de objetivación”. Y compartimos lo señalado por el autor al señalar que cuesta trabajo pensar que las investigaciones cualitativas se opongan a esto.

El paradigma post-positivista no parece contradictorio con el constructivista, tienen una tendencia a ser complementarios entre sí. Esta posición, en lo que respecta a lo epistemológico, es mi norte para esta investigación.

Nuestra posición le brinda un papel muy importante a la teoría, ya que compartimos la posición de Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert (2005) en la cual desde el corpus teórico se construyen los objetivos de la investigación y la combinación de los objetivos con el corpus teórico nos da los criterios para la construcción metodológica para luego establecer sus pasos o métodos.

En la investigación social hay dos vertientes; aquella que parte de una hipótesis que guía la investigación y la otra que comienza con objetivos y/o preguntas que orientan su desarrollo. En este caso partimos de una pregunta que lleva implícita una hipótesis.

Es necesario hacer una diferenciación cuando la hipótesis parte de una metodología cuantitativa y cuando parte de una metodología cualitativa. En las cuantitativas, la hipótesis contiene conceptos que serán transformados en variables y por lo tanto se establecerán criterios de medición. En el caso de la cualitativa, la hipótesis cuenta con conceptos que sirven de guía para la comprensión de lo investigado (Sautu, Boniolo, Dalle, & Elbert, 2005, pág. 71). Nosotros partimos cualitativamente.

La investigación social, es una forma de conocimiento que se caracteriza por la construcción de evidencia empírica elaborada a partir de la teoría aplicando reglas de procedimiento explícitas. De esta definición podemos inferir que en toda investigación están presente tres elementos que se articulan entre sí: marco teórico, objetivos y metodología (Sautu, Boniolo, Dalle, & Elbert, 2005). Precisamente es la forma lógica como construimos la parte metodológica de esta investigación.

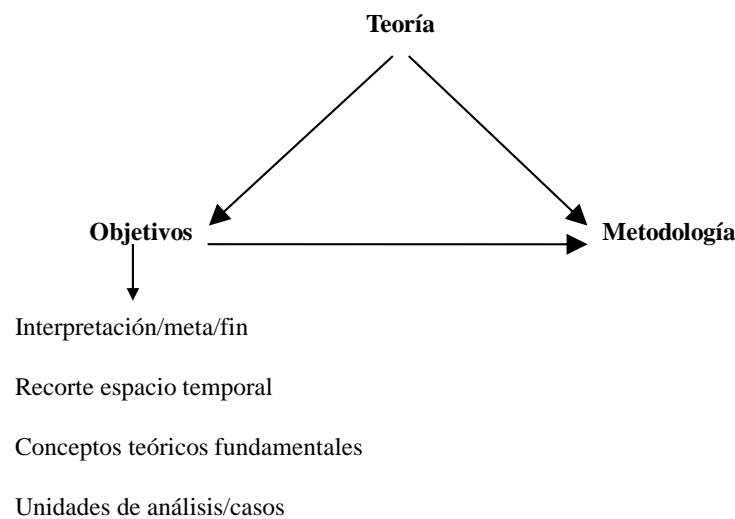


Figura 2. Relación entre teoría, objetivos y metodología. Reproducido de Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO, Colección Campo Virtual.

Los objetivos, constituyen una construcción del investigador para abordar un tema o problema de la realidad a partir de su marco teórico. Los objetivos son formulados como proposiciones que contienen los conceptos teóricos fundamentales, en las que el investigador postula una intención, generalmente explicitada por medio de un verbo para abordar un sector de la realidad, en un espacio y tiempo determinado.

Los objetivos de la investigación, se derivan del lenguaje teórico utilizado y deben ser factibles de ser abordados por una metodología. Por consiguiente, los objetivos constituyen el pilar de una investigación y sirven de nexo entre la teoría y la metodología. De acuerdo con esta posición, los objetivos

cumplen un papel preponderante en la medida en que a partir de ellos se resuelven cuestiones teóricas y metodológicas (Sautu, Boniolo, Dalle, & Elbert, 2005). La Figura 2 presenta la construcción lógica que conlleva el aspecto metodológico de la investigación planteada.

Recordemos que la investigación parte por el problema ¿Por qué existe la tolerancia ante la desigualdad social y económica persistente y extrema en la región centroamericana? ¿Cómo se construye esa tolerancia?

Por lo tanto estamos frente a una investigación en la cual interesa porqué ese individuo, que vive la desigualdad social y económica, tolera esta situación. Si tiene conocimiento de su condición desigual, qué siente al respecto, qué explicación brinda para su situación y qué acción provoca en él.

Siguiendo la lógica que hemos desarrollado, en lo que respecta a la metodología lo primero es precisar el cómo entender la tolerancia, para relacionarla en un posicionamiento frente a la desigualdad que vive. Para llegar a la construcción de con cuáles lentes ver la tolerancia o intolerancia como actitud, nos apoyaremos en Barbalet (1993), quien propone lo siguiente:

- Entender la problemática de la (in)tolerancia hacia las desigualdades en términos de actitud.
- Desde la perspectiva de la psicología suele entenderse la actitud como el vínculo existente entre el conocimiento adquirido, el sentimiento que provoca y la acción a realizar. O sea, el vínculo lo constituiría el sentimiento, pero éste sólo puede entenderse como resultado de conocimiento y orientado hacia la acción.
- Por consiguiente, podríamos decir que hay tres elementos a considerar si tratamos la (in)tolerancia como actitud: conocimiento, sentimiento y acción. Veamos cada uno de estos elementos por separado para posteriormente articularlos:
 - La dimensión de conocimiento: la podemos redefinir en términos de percepciones, o sea, cómo los sujetos visualizan las desigualdades sociales. Al respecto pondríamos al menos tres principios, esperando que la investigación nos desvele más, que pueden configurar este tipo de percepciones.
 - En cuanto a los sentimientos, segunda dimensión analítica: para entender la (in)tolerancia como actitud, propondríamos que deberían ser interpretados en términos de (im)potencia. Esto supone ligar el tema de la (in)tolerancia al de la capacidad de mercado, entendida como proceso de (des)empoderamiento evitando así otras comprensiones de los sentimientos que podrían derivar hacia el individualismo metodológico. Sin embargo la multiplicidad de principios que informarían las percepciones de las desigualdades sociales, nos lleva a considerar distintos tipos de sentimientos de (im)potencia. Así, se postularía que la “naturalización” de las relaciones sociales provocaría dos tipos de sentimientos contrapuestos dependiendo la capacidad de mercado de la persona. Si hablamos de sujetos empoderados, el sentimiento es de superioridad mientras que en el caso de desempoderamiento le correspondería la inferioridad. También

propondríamos dos tipos de sentimientos en relación al segundo principio dependiendo de la situación de (des)empoderamiento: el de éxito y el de fracaso. Por el contrario, postularíamos que en cuanto al tercer principio, en tanto que sólo tendría vigencia en situaciones de desempoderamiento, el sentimiento sería el del resentimiento.

- Finalmente, la tercera dimensión analítica es el tipo de acción: hacia la que se orientaría los distintos tipos de actitudes sobre la (in)tolerancia. Es importante enfatizar que hablamos de disposición, o sea los sentimientos por muy fuertes que sean no necesariamente se traducen necesariamente en acciones, sólo disponen a las mismas.

Tabla 1. Dimensiones analíticas de la (in)tolerancia hacia las desigualdades como actitud

Conocimiento (principios)	Sentimiento (impotencia)	Acción
“Naturalización”	Superioridad/Inferioridad	Inercia
Individualismo oportunista	Éxito/Fracaso	Movilidad social (ascendente/descendente)
Criticidad	Resentimiento	Conflicto (individual/colectivo)

El esquema analítico que se presenta en la Tabla 1 permite entender como le pretendemos entrar al tema de la tolerancia hacia la desigualdad, y con esto a su vez se construye la guía a seguir para los casos seleccionados en la investigación.

Por todo lo dicho anteriormente, la investigación que nos hemos planteado prioriza los relatos de vida como opción epistemológica, tomando en consideración que el modelo teórico que orienta la investigación, si bien debe ser sólidamente construido, va siendo influido en función del trabajo de campo.

Debe reconocerse que los relatos de vida implican dificultades metodológicas en el análisis. Sin embargo, los relatos de vida constituyen una herramienta muy poderosa de acceso a lo vivido subjetivamente y la riqueza de sus contenidos nos brinda hipótesis no contempladas.

Partiendo de la reflexión que nos brinda Beratux (1981), es importante tener clara la diferencia entre relatos de vida e historia de vida. Apoyándose en Denzin (1970), nos muestra una distinción, entre *life story* (relato de vida) y *life history* (historia de vida). Designa los relatos de vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido. En cuanto al término historia de vida, Denzin propone reservarlo para los estudios de casos sobre una persona determinada, incluyendo no sólo su propio relato de vida, sino también otras clases de documentos; por ejemplo, la historia clínica, el expediente judicial, los tests psicológicos, los testimonios de allegados, etc. En esta investigación nos enfocamos en relatos de vidas.

Los relatos de vidas implican entrevistas abiertas pero con una estructuración que permita procesar esa información en relación con la construcción teórica adoptada. En este caso, tolerancia hacia la desigualdad social.

Hay otros dos aspectos importantes en la parte de la aplicación del instrumento de recolección de información:

- Los casos escogidos deben ser de un mismo medio homogéneo, es decir un medio organizado por el mismo conjunto de relaciones socio-estructurales.
- La saturación juega un papel importante, entendiéndola como el fenómeno por el cual después de unos ciertos números de entrevistas, se tiene la impresión de no captar información nueva, por lo menos en lo que corresponde al objeto sociológico de la entrevista.

Considero que los relatos de vida es la opción más adecuada para la realización de mi tesis, porque me brinda una herramienta muy poderosa de acceso a lo vivido subjetivamente, y la riqueza de sus contenidos nos abren la posibilidad de contemplar hipótesis no pensadas.

De igual manera como se establecen tres dimensiones (conocimiento, sentimiento y acción) para la construcción empírica acerca de la tolerancia hacia la desigualdad como actitud, lo más importante es el relato de vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido. Y de esa información construir el dato de cada dimensión propuesta para entender la tolerancia como actitud hacia la desigualdad.

Referencias

- Barbalet, J. (1993). Citizenship, class inequality and resentment. En B. S. Turner (Ed.), *Citizenship and social theory* (pp. 36-56). Londres: SAGE Publication.
- Beratus, D. (1981). El enfoque biográfico: Su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 55-80.
- Bunge, M. (2000). *La investigación científica*. México DF: Siglo XXI.
- Bunge, M. (2000b). *La relación entre la sociología y la filosofía*. Madrid: EDAF.
- Bunge, M. (2005). *Diccionario de filosofía (3ª ed.)*. México DF: Siglo XXI.
- Cortés, F. (2008). Algunos aspectos de la controversia entre la investigación cualitativa e investigación cuantitativa. En F. Cortés, A. Escobar, & M. González de la Rocha (Eds.), *Método científico y política social: a propósito de las evaluaciones cualitativas de programas sociales*. México DF: Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Denzin, N. K. (1970). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*. Chicago: Aldine.

King, G., Keohane, R. O. & Verba, S. (2007). *El diseño de la investigación social: La inferencia científica en los estudios cualitativos*. Madrid: Alianza.

Piaget, J. & García, R. (2004). *Psicogénesis e historia de la ciencia*. México DF: Siglo XXI.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO, Colección Campo Virtual.